

En la fotografía aparecen 16 de los 18 alumnos más el Director de la Escuela, Dr. Hernán Romero (x), el Representante de la Fundación Rockefeller, los profesores, doctores Benjamín Viel, Abraham Horwitz, Gustavo Molina y los ingenieros Alfonso Herrera y Octavio Cabello.

ESCUELA DE SALUBRIDAD - CURSO PRINCIPAL

El 5 de noviembre se realizó la ceremonia de entrega, en la sala de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas, de los diplomas a los alumnos del Curso Principal de esta Escuela. Los recibieron de manos del señor Decano y estaban presentes los Directores Generales de Sanidad y Beneficencia, el Representante de la Fundación Rockefeller y muchos profesores. Los alumnos eran los doctores Mario Montoro Guarch y Francisco Luckily, de Uruguay; Humberto Cáceres, del Perú y los médicos chilenos doctores Humberto Chamorro, de Antofagasta; Héctor Mansilla y Pedro Parga, de Valparaíso; Jorge Vargas y Manuel Contreras, de Concepción; Guillermo Adria-zola y Agustín Etchebarne, de Punta Arenas y Rolando Armijo, Jorge González, Ruperto Huerta, Emilio Prado, Carlos Ríos, Liborio Sánchez, Enrique Solari y Hernán Oyanguren, de Santiago. En esta ocasión, el Director de la Escuela de Salubridad, doctor Hernán Romero leyó el informe correspondiente, con datos de interés general, que reproducimos a continuación:

“El Curso Principal de Especialización en Salubridad que termina en este momento, se inició el 31 de mayo y ha abarcado, por tanto, unas 23 semanas de calendario. Su programa no sufrió transformación importante, salvo en la distribución, que fué trastocada a fin de lograr que profesores y estudiantes obtuvieran máximo provecho de la visita de un profesor extranjero y a fin de acomodarnos a la conveniencia del Departamento de Parasitología cuyo jefe se alejaba inopinadamente a Estados Unidos. Por esta misma razón, las sesiones respectivas corrieron de cargo de elementos más jóvenes de su personal, como los doctores Faiguenbaum y Pizzi, que se desempeñaron con interés y eficiencia. En la mitad del período se contempló ahora un receso de unos cuatro días, que estuvo destinado a que algunos alumnos fueran a sus casas, atendieran asuntos personales, adelantarán en sus trabajos o simplemente aflojarán la tensión a que estaban sometidos. El experimento fué beneficioso.

La matrícula tuvo éxito parecido a las anteriores, pero se vió considerablemente dificultada con motivo de la supresión del Departamento de Perfeccionamiento Científico de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio. Es sabido que en esto se colectaban las contribuciones voluntarias de sus profesionales y de la institución misma para destinarlas, entre otros propósitos, a facilitar los cursos y los viajes de preparación superior. Una gestión personal, comprensiva y muy estimable del señor Vicepresidente nos permitió superar este escollo. Los Servicios de Beneficencia y Asistencia Social no fueron menos generosos. Tanto el Director General como el Jefe del Departamento Médico hicieron posible, por recomendación nuestra, la asistencia de funcionarios que, a primera vista, no parecían los más adecuados. En oportunidades venideras, deberemos consultarles con anticipación todavía mayor la selección de los candidatos.

Entre los estudiantes hubo 16 regulares más uno, que se incorporó tardíamente, pero que cumplió sus obligaciones con esmero y acierto excepcionales y otro, especial, que sólo tomó estadística y epidemiología. El grupo se compone de tres extranjeros y 15 chilenos. De aquéllos, dos son uruguayos y uno peruano, o sea, que provienen de naciones con las cuales hemos establecido relaciones permanentes y gratísimas, que desearíamos vehementemente seguir cultivando. Se trata de personalidades con rasgos muy diferentes entre sí, pero, todas ellas, de positivo valor. Entre los compatriotas, hay un jefe zonal y un director de Consultorio del Seguro Obrero: 3 médicos de jornada completa del Servicio Nacional de Salubridad; un director, dos residentes y dos internos de hospitales; un estadístico del Ejército, un laboratorista del Instituto Bacteriológico; un futuro Jefe Provincial de Sanidad y un médico interino de distrito de esta misma repartición. El alumno especial tiene preparación básica de fisiología y particular de medicina experimental aplicada a las enfermedades del trabajo, como también de medicina colectiva, que han hecho de él un técnico competente y que habrá de ser muy útil para el país.

Respecto a las diferentes materias, cabe informar que en Estadística se destinaron esta vez, 4 sesiones a tablas de vida para presentar, tanto su anatomía como su aplicación, al estudio de enfermedades crónicas y al análisis de la mortalidad infantil. Para este propósito, se utilizó material nacional proveniente del Sanatorio El Peral y de la Unidad Sanitaria Quinta Normal, respectivamente. Se destinó una sesión completa a la selección de las causas de muerte y al empleo de la nomenclatura internacional de Bertillon. Se consideró, además, el uso de la desviación standard en el cálculo de expectativa de la fiebre tifoidea y otros hechos novedosos. En Microbiología, Aplicada se mantuvo la distinción entre las lecciones de carácter general y las que dicen relación con problemas parciales, particularmente de interés sanitario. Entre éstos se agregó ahora carbunco y brucelas. Por cuanto crece entre nosotros el escepticismo frente a la posibilidad de retener cantidad útil de conocimientos en este ramo si no se le practica habitualmente; procuraremos que esta enseñanza sea cada más práctica y aplicada. Como en ocasiones anteriores, se dispuso de abundante material escrito a mimeógrafo y se procuró estimular la iniciativa de los alumnos en la averiguación de los asuntos parciales.

Con notable acierto, el profesor de Enfermedades Infecciosas ha seguido insistiendo en la enseñanza de nociones de diagnóstico y tratamiento que son necesarias para el control y ha desplazado hacia un segundo plano los hechos singulares que, como la curva de temperatura o el ritmo del corazón, tienen para nosotros mucho menos importancia que los acontecimientos de masa. Ha aprovechado, para beneficio de los alumnos, la experiencia excepcional sobre bacteriostáticos a que tiene acceso en su calidad de secretario de la comisión contralora y como jefe de un servicio de enfermedades transmisibles. La apertura del pabellón respectivo, que estará bajo su dirección en el Hospital Barros Luco, significará para nosotros adquisición trascendente. En Epidemiología se intentó la introducción de pequeños recursos técnicos, como es la evaluación del aislamiento o de la

vacuna como medio de control, la estimación de la edad de una enfermedad en determinado medio humano y de la sobrevida. El profesor del ramo quiere establecer una mejor relación con estadística, bacteriología y parasitología y está hablando de la genealogía de los conocimientos. Por cuanto huelgan las razones que aconsejan esta reforma, baste recordar que su materia se apoya principalmente en los fenómenos numéricos, que son preocupación de la estadística y los inmunológicos, que quedan dentro del campo de las otras dos ciencias.

El profesor de Alimentación cree haber dado a su ramo más sentido práctico, reduciendo al mínimo la enseñanza de bioquímica o de fisiología e insistiendo en la necesidad de adaptar los regímenes a las distintas condiciones de desarrollo y a las posibilidades prácticas de educación y acción. Con la ayuda inapreciable del veterinario, doctor Germán Guerra, tuvo a su cargo control de alimentos en colaboración con la Cátedra de Administración Sanitaria. En Saneamiento, se dispuso ahora de mayores elementos de enseñanza en forma de modelos, materiales de construcción y otros y estas posibilidades se están ampliando considerablemente, gracias a la existencia, en la Jefatura Provincial de Sanidad, de un servicio moderno y especializado. También en Higiene Industrial se ha establecido una exposición permanente, a la que han contribuido Braden Copper Company y otras instituciones privadas. A propósito vale la pena agregar que la enseñanza se enriqueció considerablemente con un viaje, de cuatro días de duración, a este mineral, cuya utilidad los colegas van a tener ocasión de juzgar muchas veces en su vida profesional. A la preocupación que hoy tenemos por medicina industrial se puede quizás atribuir el interés que las empresas están tomando en nuestra Escuela. Ahora mismo contemplamos la posibilidad y la conveniencia de recibir en el Curso Principal del año próximo un número apreciable de médicos provenientes de ellas y a los que daríamos preparación todavía más especializada durante el desarrollo del curso y particularmente después.

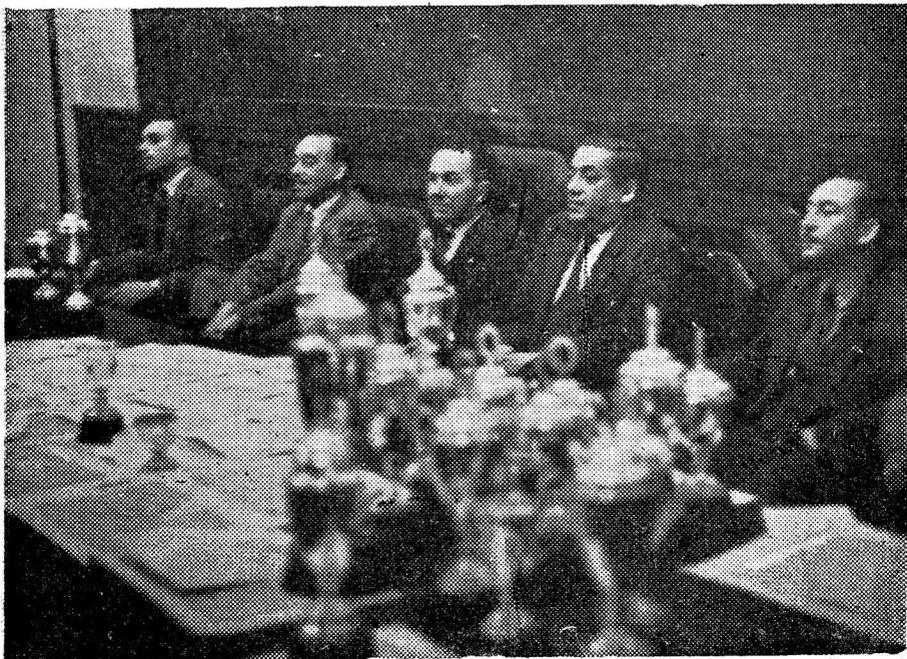
El profesor de Administración Sanitaria ha debido realizar, durante más de dos meses, esfuerzo sobrehumano para atender simultáneamente su ramo y la dirección de la Unidad Sanitaria Quinta Normal. Piensa que ha logrado una mejor integración de las materias del Curso Principal y definir más certeramente la ideología y los objetivos prácticos que informan nuestra propia acción. Más que ningún otro ha sabido utilizar la colaboración de personas que, como los Directores Generales de Beneficencia y Sanidad, el Vicepresidente de la Caja de Seguro Obrero, el profesor Orrego Puelma, los doctores Luis Infante y Onofre Avendaño y otros, prestan servicios de valor inestimables y tienen una actitud frente a la Escuela que nunca acabaremos de agradecer. Más que ninguna otra, su enseñanza ha beneficiado asimismo de las peculiaridades que este grupo de estudiantes tiene: afán inquisitivo, aptitud crítica y espíritu de cuerpo.

Se aludió ya a la presencia entre nosotros de dos profesores en visita, los doctores Gaylord W. Anderson, Director de la Escuela de Salubridad de Minnessota y A. W. Hedrich, Estadístico del Servicio Sanitario de Maryland. El primero ofreció conferencias y seminarios sobre epidemiología y administración sanitaria que despertaron gran interés y el segundo está analizando con nosotros diversos asuntos que dicen relación con economía y salubridad y que deberían constituir, para los sanitarios chilenos, motivo de mucha cavilación. En oportunidades anteriores se aludió también a nuestra biblioteca que está a cargo de personal entrenado — que la está clasificando y catalogando, a la vez que preparando bibliografías — y que constituye para nosotros fundamento de perdonable orgullo. También lo es la circunstancia de que el Curso Principal pueda funcionar contemporáneamente con las cátedras de Higiene y Medicina Preventiva de la Escuela de Medicina y del Instituto Pedagógico, sin perjuicio apreciable para ninguno de los tres.

Se puede, tal vez, caracterizar al hombre superior como aquél que logra fijar su estrella en la mira de su telescopio. Esa capacidad es la que

deseamos y pedimos a nuestros alumnos de ayer, que han de ser nuestros colaboradores de hoy y de mañana. Hemos intentado enseñarles a contemplar el cielo y a elegir el astro que les sirva de derrotero. Tenemos, pues, derecho a esperar de ellos que lo sigan con decisión y sin vacilaciones. Estamos seguros que el señor Decano entrega ahora diplomas de especialistas a profesionales que lo merecen y que habrán de distinguirse en su acción futura

NOTA GRAFICA



Mesa Directiva del Club Deportivo de la "U", durante la repartición de premios